



Medio millar de operaciones con el primer robot quirúrgico de Balears

► La cirujana Marta de la Cruz fue una de las primeras especialistas del **Da Vinci**, que llegó a Son Espases en 2012

Adrián Oliver | PALMA

Fue en 2012, hace ya 14 años, cuando el sistema de salud de Balears vivió uno de sus grandes puntos de inflexión: llegó a Son Espases el robot quirúrgico Da Vinci, un hito que marcaría unos años de progresivo cambio en la atención quirúrgica que a día de hoy no se entiende sin la robotización, un proceso que avanza a pasos agigantados año tras año. Un cambio que ha experimentado de primera mano la cirujana Marta de la Cruz, que fue de las primeras especialistas de este robot en el hospital de referencia y que, en la actualidad, aunque con una versión más actualizada, continúa empleando en la Clínica Rotger desde el 2022.

Su trayectoria se ve reflejada en su último récord con el hito de las 500 operaciones realizadas con el Da Vinci, un número que pone en perspectiva cómo ha cambiado la intervención quirúrgica estos últimos años. Un camino, según De la Cruz, que no ha estado exento de dificultades.

«Al principio existía un gran desconocimiento y mucho más miedo entre los pacientes, ya que asociaban la palabra 'robot' con películas de ciencia ficción y pensaban que la máquina podía actuar por su cuenta. Fue necesario explicarles detalladamente que el robot no es autónomo, sino que amplifica la precisión del cirujano al trasladar exclusivamente los movimientos que



La doctora De la Cruz posa con el robot Da Vinci en la Clínica Rotger. Foto: ARCHIVO



De la Cruz coloca los 'brazos' del robot quirúrgico. Foto: ARCHIVO

este realiza», explica la cirujana, quien remarca que, a día de hoy, es menos habitual ver caras de sorpresa cuando se opera con esta máquina, lo que da a entender que su existencia ya se ha

empezado a normalizar incluso entre los pacientes.

Y es que numerosos son los beneficios que enumera De la Cruz sobre el uso de robots en las intervenciones quirúrgicas: des-

de una precisión mucho más fina a la hora de operar hasta la posibilidad de monitorizar en lugares anteriormente inaccesibles. Sin embargo, subraya que toda esta innovación también impacta en la recuperación del paciente, que presenta una mejoría en un periodo más corto de tiempo: «Aunque el tiempo en quirófano pueda ser superior, disminuyen las complicaciones y se reducen los reingresos».

Un robot con historia

La trayectoria de la doctora De la Cruz en la cirugía robótica en Balears arrancó en 2012, cuando el Da Vinci se comenzó a emplear especialmente en Urología (especialidad de la doctora) para intervenciones como el cáncer de próstata o renal. Con el tiempo y una mayor accesibilidad, el uso del Da Vinci se ha ido extendien-

do a ginecología, cirugía general, cirugía pediátrica, torácica u otorrinolaringología, haciéndolo un robot caracterizado por su versatilidad.

Ahora mismo operan dos Da Vinci en Mallorca: uno en Son Espases y otro, desde el 2022, en la Clínica Rotger, y ambos han pasado en algún momento por las manos de De la Cruz. De hecho, su dilatada carrera le ha posibilitado trabajar tanto en la pública como en la privada, y observa como esta última está comenzando a tomar la iniciativa en la carrera de la robotización de la cirugía: «En el sistema de salud público de las Islas solo tenemos un Da Vinci, mientras que en la península hay hospitales con cuatro o cinco; vamos un poquito más despacio de lo que los pacientes merecen, dada la evidencia de sus ventajas. En ese sentido, la privada está dando



«En la sanidad pública solo tenemos un Da Vinci, mientras que otros hospitales de la Península tienen cuatro o cinco»

Marta de la Cruz
CIRUJANA EN LA CLÍNICA ROTGER

respuestas a esta carencia».

Sobre el futuro, tras ser preguntada qué va cambiar si vuelve a conceder una entrevista por su intervención con el Da Vinci número 1.000, tiene clara la respuesta: «Contaremos con varios robots en la sanidad pública, las técnicas quirúrgicas se habrán perfeccionado y estará integrada en la práctica clínica la simulación 3D solapada en tiempo real sobre los órganos intervenidos. Esta tecnología creará un cuerpo virtual transparente que permitirá al cirujano visualizar la anatomía interna con máxima precisión. Posiblemente estaremos ante un cambio de paradigma».